

TURISMO, POLÍTICAS Y LUGARES DE MEMORIA: EL CASO DE LAS PUBLICACIONES TURÍSTICAS DEL GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES (1983-2007)

María Cecilia Palacios
Universidad de Buenos Aires (Argentina)
ceciliapalacios@gmail.com

Resumen

El objetivo del presente trabajo es presentar a la reflexión la relación entre políticas de memoria y turismo tomando como caso de estudio a las publicaciones turísticas emitidas por las diversas administraciones gubernamentales de la Ciudad de Buenos Aires entre los años 1983 y 2007. Se pone énfasis en revisar la forma en que se articulan los lugares de memoria de la ciudad en la construcción que se hace de Buenos Aires como producto turístico, teniendo en cuenta que los rasgos turísticos no son inherentes al destino sino contruidos como resultado de diversos procesos sociales. La pregunta de investigación que orienta el trabajo se relaciona con la construcción de lugares de memoria que rememoren/conmemoren acontecimientos político-institucionales ocurridos entre 1955 y 1983, como atracciones turísticas de la ciudad. En consecuencia, se propone indagar acerca de los usos de la memoria que entran en juego en la elaboración de políticas de memoria –no sólo como relaciones de fuerza en torno a la simbolización del pasado, sino también en tanto acciones institucionales concretas de carácter gubernamental, de las que derivan se planes, programas, proyectos– y en la configuración identitaria de Buenos Aires.

Palabras clave: políticas de memoria, lugares de memoria, turismo

“Una Historia que sólo destruye,
sin estar guiada por un intrínseco impulso constructivo,
a la larga torna innaturales e insolentes sus instrumentos”
Friedrich Nietzsche, Segunda Consideración Intempestiva

“La ciudad es un gran andén de tránsito,
donde nadie ha comenzado ni concluido lo que tiene que hacer”
Ezequiel Martínez Estrada, Radiografía de la Pampa

Supongamos que un turista arriba a Buenos Aires y se dirige a un Centro de Información Turística con el fin de pedir consejo sobre lugares para visitar, y, además, se muestra interesado por cuestiones relacionadas con la historia reciente del país, los acontecimientos político-institucionales de la ciudad. ¿Podríamos sospechar qué se le recomendaría conocer? ¿Cuáles serían los recorridos que estarían diagramados? ¿De qué forma aparecerían explicados ciertos acontecimientos y hechos históricos recientes? ¿Qué encontraríamos que ha sido pertinente contar? ¿Qué omisiones hallaríamos?

Acaso este sencillo ejercicio nos permita aproximarnos al problema sobre el que aquí intentamos pensar. El presente trabajo constituye un estudio exploratorio sobre el tema e intenta acercar algunas reflexiones y problemas en torno a la relación entre políticas de memoria y turismo, tomando como caso de estudio a las publicaciones turísticas emitidas por las diversas administraciones gubernamentales de la Ciudad de Buenos Aires entre los años 1983 y 2007. La pregunta central que estructura estas reflexiones se vincula con la construcción de lugares de memoria que rememoren/conmemoren acontecimientos político-institucionales ocurridos entre 1955 y 1983, en tanto atracciones turísticas de la ciudad. Por lo tanto, se intentará problematizar sobre los modos de articulación de dichos lugares en la construcción que se hace de Buenos Aires como producto turístico, teniendo en cuenta que los rasgos turísticos no son inherentes al destino sino contruidos como resultado de diversos procesos sociales. En consecuencia, resultará conveniente recurrir al planteo de Todorov sobre los diferentes usos de la memoria que entran en juego en la elaboración de políticas de memoria –no sólo como relaciones de fuerza referidas a la simbolización del pasado, sino también en tanto acciones institucionales concretas de carácter gubernamental, de las que se derivan planes, programas, proyectos–. En otros términos, deben ser consideradas tanto como formas de gestionar o lidiar con el pasado, como así también en cuanto “narrativas más generales que ofrecen interpretaciones globales sobre ese pasado dentro de ciertos marcos institucionales” (1). Complementariamente, será necesario orientar la mirada hacia la configuración identitaria de Buenos Aires que se construye al interior de los “discursos turísticos”.

El caso de estudio fue seleccionado en función de sus potencialidades para articular la historia política, la memoria social y las políticas de memoria en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires. Se prevé que dicho caso sea analizado mediante la construcción de una estrategia teórico-metodológica de tipo cualitativo que centre la atención en los discursos de diversas publicaciones

turísticas emitidas por los diferentes gobiernos de la Ciudad de Buenos Aires comprendidos en el período seleccionado, en la trama de actores que intervinieron en la toma de decisiones para la elaboración del material y selección de los lugares de memoria y en el recorrido por los lugares de memoria que resulten significativos en relación con el caso en estudio.

El turismo (2) es un fenómeno sociocultural que se compone de dos dimensiones, una material y otra no-material o simbólica. Los discursos de las publicaciones turísticas, en su carácter de mediaciones (3), se presentan como un lugar óptimo desde donde indagar esta dimensión simbólica (4) que atañe a la Comunicación como disciplina y nos interpela como “comunicadores”. La mediación construye sentido, es un “proceso ideológico y sociocognitivo” (5), donde la correspondencia entre signos presentes y ausentes supone la construcción de infinitas redes semióticas, todo lo cual abre la puerta hacia el análisis de múltiples sentidos, imaginarios sociales, representaciones, procesos de construcción de identidades, etc. Como explica Ooi, “las mediaciones son centrales al consumo turístico” y “los turistas pueden malentender, ignorar o incluso no conocer muchos de los aspectos culturales del destino. Los turistas confían en las guías turísticas, centros de información, tours y algunos nativos amigables para que los ayuden a manejarse” (6).

Los discursos son, pues, la materialización de las mediaciones. En el caso de los discursos que circulan en el ámbito del turismo, éstos tienen que necesariamente “describir” una ciudad, hacerla inteligible y atractiva para individuos que no viven en ella. Su particular característica es que deben inscribirse dentro de una lógica de mercado (7) que haga de esas descripciones productos turísticos pasibles de ser intercambiados en términos económicos: “las más diversas cualidades de los lugares son minuciosamente registradas, inventariadas e incorporadas a productos turísticos que, *marketing* mediante, se ofrecen a posibles consumidores” (8). ¿Es posible, entonces, pensar en políticas de memoria delineadas en función de un mercado turístico? ¿Se puede acaso sugerir la idea de una “mercantilización de la memoria”? ¿Cómo se implican y se exigen mutuamente turismo y memoria? ¿Qué es lo que hace que Buenos Aires sea considerada una ciudad turística? ¿Cuáles serían sus atributos diferenciales, sus rasgos distintivos, sus particularidades en relación con otros destinos?

Asimismo, la cuestión acerca de la configuración identitaria de Buenos Aires como una ciudad ligada, sobre todo, a la muerte, la violencia y a un pasado cuya grandeza y esplendor han sido “perdidos”, abre la posibilidad de ahondar y complementar esta propuesta en la dirección aquí sugerida (9). Complementariamente, siguiendo el planteo de Traverso, “la memoria (...) estructura las identidades sociales inscribiéndolas en una comunidad histórica y las dota de sentido” (10). Debemos recordar, además, que todo proceso de construcción de identidades se halla siempre abierto, inevitablemente inestable, se modifica y se reformula continuamente. Como explica Grimson, “Ningún grupo y ninguna persona tienen una identidad, ninguno de ellos tiene alguna esencia” (11); es decir, siempre se es en relación con otro(s), con la alteridad. Por lo tanto, las identidades deben ser leídas como aquello que es construido a través de la diferencia, y esta construcción supone actos y juegos de poder, que varían constantemente: el concepto mismo exige que el análisis deba ser relacional y contextual.

Cabe preguntarse, pues, qué ocurre cuando el propio Estado, por medio de diversas políticas de memoria formuladas explícita o implícitamente, es quien construye los atractivos turísticos de la ciudad a partir de la inclusión/exclusión de lugares de memoria de la metrópolis, de modo que estos se tornan no sólo en sitios que han de salvaguardar la memoria social al interior de una comunidad o grupo social, sino que se los resignifica para que adquieran el estatuto de bienes de cambio. Más específicamente, nos interesamos en la problemática de la memoria urbana asociada a conmemoraciones políticas y sociales que suponen intervenciones urbanísticas y modos de significación del espacio público mediante la marcación del espacio urbano. La decisión de marcar el territorio con signos de memoria supone, desde luego, la confrontación y negociación entre diversos proyectos de rememoración / conmemoración del pasado y, en este sentido, el espacio urbano se convierte en el terreno de lucha por el poder. Como explican Jelin y Langland: “el monumento se ha transformado en un lugar de combate y pugna de significados” (12). Los múltiples sentidos asignados a los lugares no se hallan determinados de una vez y para siempre: por el contrario, son precarios, inestables, porosos, abiertos siempre a nuevas apropiaciones y resignificaciones.

En particular, como dijimos al comienzo, las políticas de memoria pueden ser observadas desde dos perspectivas fundamentales: una primera aproximación consiste en considerarlas como “relaciones de fuerza y sentido en torno de la simbolización del pasado, el ordenamiento del presente y la orientación a futuro” (13). Una segunda las entiende como acciones institucionales concretas que se traducen en el diseño, desarrollo e implementación de planes, programas y proyectos. Ambas acepciones, creemos, se ven enriquecidas si se las hace entrar en relación de complementariedad antes que de exclusión. Los diversos proyectos puestos en marcha, las resoluciones dictaminadas y las planificaciones que entran a regir, pueden ser leídos como el resultado de múltiples contiendas y pugnas en torno a los usos del pasado que se quiere simbolizar.

El concepto de “lugar de memoria” acuñado por Nora es, en principio, complejo de discutir, por lo ambivalente de su definición y aplicación teórico-práctica. Puede ser descripto, esquemáticamente, como un “topos” o núcleo que condensa diferentes representaciones sobre la memoria; es decir, que un lugar de memoria es “una realidad completamente simbólica” (14). Por ende,

su estudio y análisis supone la tarea de “desentrañar su verdad simbólica más allá de su realidad histórica” (15). De esta forma, podemos considerar como “lugares de memoria” tanto a monumentos, edificios o memoriales, como a emblemas, aniversarios, divisas... En palabras del propio Nora: “la gama de objetos posibles es, de hecho, infinita” (16). En tal sentido, los lugares de memoria de Buenos Aires que rememoren / conmemoren acontecimientos políticos institucionales acaecidos en el período histórico 1955-1983, no remitirían únicamente a los emplazamientos específicamente geográficos (el Espacio para la Memoria (17) en el predio de la Ex ESMA; el Parque de la Memoria sobre la rivera del río, etc.) sino que también podrían ser hallados en ciertas figuras históricas (las Madres de la Plaza, los 30.000 desaparecidos), lemas o consignas (“Nunca Más”), fechas (el 16 de junio del 55, el 24 de marzo del 76), etc.

Teniendo presente la premisa de que no existe una clausura semiótica, de que hay siempre un “exceso de sentido de lo social” (18) que hace imposible fijar un sentido unívoco, fijo e invariable, entendemos que toda lectura es siempre múltiple, está permanentemente abierta y, así, estalla en significaciones heterodoxas. De esta forma, podría pensarse que la pregunta “¿cómo es que ha aparecido tal enunciado y ningún otro en su lugar?” (19) se torna fundamental al momento de problematizar las cuestiones aquí sugeridas. Consecuentemente, los discursos deben ser cuestionados; es decir, hay que preguntarse (y preguntarles) por qué están allí y cuáles son las condiciones de su emergencia, en virtud de qué coyunturas y juegos de poder se ha posibilitado su aparición y circulación como material simbólico.

Análogamente, se plantea el problema de conocer bajo qué criterios de valoración es que algunos lugares de memoria son propuestos como turísticos y otros no. ¿Cuál es el proceso de selección que opera para realizar esta distinción? ¿Existe algún tipo de “eje temático” que organice estos mecanismos de inclusión y exclusión? ¿Qué características o premisas son tenidas en cuenta a la hora de construir lugares de memoria en atractivos turísticos? ¿Cómo se articulan estas inclusiones/exclusiones con la configuración identitaria que se hace respecto de la ciudad?

A los fines de realizar un análisis de este tipo, resulta conveniente utilizar la perspectiva propuesta por autores como Voloshinov, para quien “la palabra es el fenómeno ideológico por excelencia” (20). La ideología, que se manifiesta en el plano discursivo, es un terreno de lucha que nunca se completa; se encuentra atravesada por diversos *acentos* que se intersectan, y que responden a intereses y posiciones en relación con la estructura social, económica, etc. En consecuencia, los discursos, en tanto fijan sentidos (aunque siempre de forma precaria) y hacen circular su caudal simbólico, se convierten, a su vez, en proveedores de contenido ideológico, en vehículos de significaciones sociales y sentido común.

En sintonía con esta línea, debemos reflexionar de modo particular sobre la importancia que la ideología tiene en la constitución de imaginarios y, más específicamente, de imaginarios urbanos. Bronislaw Baczko afirma que “las sociedades se entregan a una invención permanente de sus propias representaciones globales, otras tantas ideas-imágenes a través de las cuales se dan una identidad, perciben sus divisiones, legitiman su poder o elaboran modelos formadores para sus ciudadanos” (21). Stella Martini y Gerardo Halpern agregan que “el imaginario es un modo (cultural) de interpretar e interpelar al mundo. Su relación directa es con la metáfora y con la proyección de sueños compartidos” (22). Esto nos acerca nuevamente al tema de las representaciones, que constituye uno de los ejes centrales del análisis aquí sugerido. Las representaciones remiten tanto al lugar desde el cual se construyen los discursos como al cual se refieren.

Los imaginarios, pues, se plasman o evidencian tanto en prácticas, consumos, pensamientos como en expresiones de diversa índole. Al interior de las publicaciones turísticas, entonces, pueden rastrearse qué imaginarios sociales intervienen en la construcción de los rasgos identitarios de la ciudad y de una memoria colectiva. En estas construcciones intervienen una serie de esquemas de percepción y explicación del mundo que se operan siempre desde un lugar o espacio social particular.

De lo anterior, se desprende que el uso que se dé a la memoria de un pueblo o grupo social puede ser variado y múltiple. En esta línea de investigación, Todorov parte de considerar que la representación del pasado es constitutiva no sólo de la identidad individual sino también de la colectiva: el papel que el pasado debe desempeñar en el presente tiene que ver con los diversos usos que se hagan de la memoria. Al respecto, puede haber un uso literal o ejemplar de la misma. El primero de estos usos supone que los acontecimientos son preservados en su literalidad y, por lo tanto, una utilización semejante conduce a que un determinado acontecimiento no pueda trascenderse a sí mismo, quede anclado a un tiempo anterior y sea dependiente de él. Esta intransitividad lo hace estar sometido al pasado, sin conseguir superarlo. Por el contrario, cuando se logra hacer un uso ejemplar de la memoria, los acontecimientos se constituyen en modelos (o ejemplos) que posibilitan el análisis y la comprensión de situaciones presentes, con lo cual el pasado ya no se halla subsumido al tiempo presente sino que le sirve a éste como guía de acción, como *exemplum* del que se puede aprender o extraer lecciones.

Hemos intentado, hasta aquí, proponer algunas vías de acceso y herramientas de análisis para el tema que nos ocupa. Desde luego, las elecciones teórico - metodológicas sugeridas no agotan de modo alguno el abordaje, sino que constituyen sólo un intento de acercamiento, una hendidura desde la cual observar algunas cuestiones y, en este sentido, el presente trabajo puede ser

leído como un viaje que aún no ha sido emprendido.

Notas

“ Este trabajo fue presentado en las Jornadas Académicas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación (FSOC, UBA), 2008.

- (1) RABOTNIKOF, Nora; “Memoria y Política: el juego del tiempo en las transiciones”. Ponencia presentada en el *Seminario de Estudios Avanzados*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM/Fundación Friedrich Ebert “Izquierda, sociedad y democracia. ¿Hay un futuro democrático para América Latina?”, 2007. Pág. 14.
- (2) De acuerdo con la definición de la Organización Mundial del Turismo, “*el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros*” (O.M.T., 1998: 44).
- (3) Se empleará el concepto de mediación entendido desde la perspectiva de Contursi y Ferro, como aquello que “*incluye la puesta en relación de modelos ideológicos de inteligibilidad del mundo a las materialidades discursivas que los ponen en escena comunicacionalmente*” (Contursi y Ferro, 2000: 2).
- (4) Resulta conveniente recordar que “*Toda producción de sentido es necesariamente social (...). Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido*” (Verón, 1987: 125).
- (5) CONTURSI, María Eugenia y FERRO, Fabiola (1999); “Mediación, inteligibilidad y cultura”, en Ford, Aníbal y Martini, Estela, (comp.), *Cuadernos de Comunicación y Cultura Nº 54*. Buenos Aires, Documento de la cátedra Aníbal Ford, Universidad de Buenos Aires, 2000, pág. 2.
- (6) OOI, Can-Seng; “Introduction” en *Cultural tourism and tourism cultures. The business of mediating experiences in Copenhagen and Singapore*. Copenhagen, Copenhagen Business School Press, 2002, pág. 1.
- (7) “Más que un lugar social, el mercado es ese modo de organizar a circulación de los bienes, mensajes y servicios como mercancías, que tiende en la actualidad a reducir las interacciones sociales a su valor económico de cambio” (García Canclini, 2004: 100).
- (8) BERTONCELLO, Rodolfo; “Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'”. en Geraiges de Lemos, Amalia et al. (coords.); *América Latina: cidade, campo e turismo*. San Pablo, CLACSO, 2006, pág. 331.
- (9) Cfr. María Cecilia Palacios (2008); *La mirada de los otros. La construcción de la ciudad de Buenos Aires y sus habitantes en las guías turísticas internacionales*. Disponible en sitio http://comunicacion.fsoc.uba.ar/tesinas_publicadas/1360.pdf.
- (10) TRAVERSO, Enzo; *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*. Madrid, Marcial Pons, 2007, pág. 16.
- (11) GRIMSON, Alejandro; *Interculturalidad y comunicación*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2000, pág. 29.
- (12) JELIN, Elizabeth y LANGLAND, V. (comps.); *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Madrid, Siglo XXI/SSRC (e/p), 2003, pág. 10.
- (13) BESSE, Juan; “Posfacio. Políticas de memoria: usos y desusos” en BESSE, Juan y KAWABATA, Alejandro (comps.); *Grafiás del '55. Otros repartos entre recuerdo y olvido*. Lanús, Ediciones de la UNLa, 2007, pág. 293.
- (14) NORA, Pierre; “La aventura de *Les lieux de mémoire*” en Cuesta Bustillo, Josefina (ed.) *Memoria e Historia*, Madrid, Marcial Pons, 1998, pág. 19.
- (15) *Ibidem*.
- (16) Op. Cit, 20.
- (17) La denominación completa es “Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos”.
- (18) LACLAU, Ernesto y MOUFFE, Ch.; “Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía” en *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid, Siglo XXI, 1987, pág. 128.
- (19) FOUCAULT, Michel; “Las regularidades discursivas” en *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI, 1970, pág. 44.
- (20) VOLOSHINOV, Vladimir; “El estudio de las ideologías y la filosofía del lenguaje” en *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1976, pág. 37.
- (21) BACZKO, Bronislaw; *Los imaginarios sociales: memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Nueva Visión. 1991, pág. 8.
- (22) MARTINI, Stella y HALPERN, Gerardo (1998); “Imaginarios sociales”, en Ford, Aníbal y Martini, Estela (comp.); *Cuadernos de Comunicación y Cultura Nº 54*. Buenos Aires, Documento de la cátedra Aníbal Ford, Universidad de Buenos Aires, 2000, pág. 2.

Bibliografía

- BACZKO, Bronislaw; *Los imaginarios sociales: memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires, Nueva Visión. 1991.
- BERTONCELLO, Rodolfo; “Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'”, en Geraiges de Lemos, Amalia et al. (coords.); *América Latina: cidade, campo e turismo*. San Pablo, CLACSO, 2006.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/18berton.pdf>
- BESSE, Juan; “Posfacio. Políticas de memoria: usos y desusos” en BESSE, Juan y KAWABATA, Alejandro (comps.); *Grafiás del '55. Otros repartos entre recuerdo y olvido*. Lanús, Ediciones de la UNLa, 2007.
- CONTURSI, María Eugenia y FERRO, Fabiola (1999); “Mediación, inteligibilidad y cultura”, en Ford, Aníbal y Martini, Estela (comp.), *Cuadernos de Comunicación y Cultura Nº 54*. Buenos Aires, Documento de la cátedra Aníbal Ford, Universidad de Buenos Aires, 2000.
- ESCOLAR, Cora; *Topografías de la Investigación. Métodos, espacios y prácticas profesionales*. Buenos Aires, EUDEBA, 2000.
- ESCOLAR, Cora; “Territorios de la interacción: los caminos del exilio” en *Revista Espacios de crítica y producción Nº 33*, Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, noviembre-diciembre, 2005.
- FAINSTEIN, Susan y GLADSTONE, David; “Evaluating urban tourism” en Judd, Dennis y Fainstein, Susan (ed.); *The tourist city*.

- United States of America, Yale University Press, 1999.
- FOUCAULT, Michel; "Introducción" y "Las regularidades discursivas" en *La arqueología del saber*. México, Siglo XXI, 1970.
- FOUCAULT, Michel; *El orden del discurso*. Buenos Aires, Tusquets, 1973.
- GARCÍA CANCLINI Néstor (1996); *Imaginario urbanos*. Buenos Aires, Eudeba, 1999.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor; *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona, Gedisa, 2004.
- GRIMSON, Alejandro; *Interculturalidad y comunicación*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2000.
- JELIN, Elizabeth; *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo XXI/SSRC, 2002.
- JELIN, Elizabeth y LANGLAND, V. (comps.); *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Madrid, Siglo XXI/SSRC (e/p), 2003
- LACLAU, Ernesto; "Muerte y resurrección de la teoría de la ideología" en *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires, F.C.E., 2002.
- LACLAU, Ernesto. y MOUFFE, Ch.; "Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía" en *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid, Siglo XXI, 1987.
- LE GOFF, Jacques (1977); "El orden de la memoria" en *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona, Paidós Básica, 1991.
- GOBBI, Jorge; "Identidad, viaje, interacción: un análisis de ciertas lecturas naturalizadas sobre la relación turismo - construcción de la alteridad". *II Jornadas Académicas de la Carrera de Ciencias de la Comunicación*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2000.
- MARTINI, Stella y HALPERN, Gerardo (1998); "Imaginario sociales", en Ford, Aníbal y Martini, Estela (comp.); *Cuadernos de Comunicación y Cultura N° 54*. Buenos Aires, Documento de la cátedra Aníbal Ford, Universidad de Buenos Aires, 2000.
- MEETHAN, Kevin; *Tourism in Global Society. Place, Culture, Consumption*. New York, Palgrave, 2001.
- NORA, Pierre; "La aventura de *Les lieux de mémoire*" en Cuesta Bustillo, Josefina (ed.) *Memoria e Historia*, Madrid, Marcial Pons, 1998.
- OOI, Can-Seng; "Introduction", "Dialogic understanding of tourism" y "Mediated sense of place: destination branding" en *Cultural tourism and tourism cultures. The business of mediating experiences in Copenhagen and Singapore*. Copenhagen, Copenhagen Business School Press, 2002.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO; "Turismo: conceptos y definiciones"; "Competitividad en turismo"; "Impactos socioculturales del turismo" y "Principales tendencias actuales de la industria turística" en *Introducción al turismo*. Madrid, O.M.T., 1998.
- TODOROV, Tzvetan (1995) *Los abusos de la memoria*. Barcelona, Paidós Asterisco, 2000.
- TRAVERSO, Enzo; *El pasado, instrucciones de uso. Historia, memoria, política*. Madrid, Marcial Pons, 2007.
- RABOTNIKOF, Nora; "Memoria y Política: el juego del tiempo en las transiciones". Ponencia presentada en el *Seminario de Estudios Avanzados*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM/Fundación Friedrich Ebert "Izquierda, sociedad y democracia. ¿Hay un futuro democrático para América Latina?", 2007.
- URRY, John; "Sensing the city" en Judd, Dennis y Fainstein, Susan (ed.), *The tourist city*. United States of America, Yale University Press, 1999.
- VERÓN, Eliseo; "Discursos sociales" y "El sentido como producción discursiva" en *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona, Gedisa, 1987.
- VOLOSHINOV, Vladimir; "El estudio de las ideologías y la filosofía del lenguaje" en *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1976.
- YERUSHALMI, Yosef (1988) "Reflexiones sobre el olvido". En AA.VV. *Usos del olvido*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1998.

MARÍA CECILIA PALACIOS

Nació en Buenos Aires en 1979. Es licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA), y actualmente realiza la Maestría en Comunicación y Cultura (UBA). Se desempeña como investigadora de Apoyo del Proyecto UBACyT F-110 "*Lugares y políticas de memoria. Acontecimientos, sujetos e instituciones (1955 - 2007)*" dirigido por la Lic. Cora Escolar (Instituto de Geografía "Romualdo Ardissoné", FFyL, UBA) y es adscripta a la materia "*Metodología de la Investigación Social*", cátedra Cora Escolar (Dpto. de Geografía, FFyL, UBA).